



MUSEO
Soumaya
FUNDACIÓN *Carlos Slim*

JUNIO 2011

EL ÉXTASIS DE SAN AGUSTÍN

NOVIAS DE LOS AÑOS TREINTA

EL SUEÑO EFÍMERO DE UNA EMPERATRIZ

CABALLOS EN EL ACERVO DE MUSEO SOUMAYA

MEMORIAS DE CONCHA MIRAMÓN

Actividades familiares gratuitas

JUNIO

CUPO LIMITADO

Museo Soumaya Plaza Loreto

Talleres familiares

Sábados: 11, 13, 16:30 y 18 h

Domingos: 11, 13 y 16:30 h

Conoce las exposiciones del museo a través de nuestras actividades de reflexión y creación.

¡Participa con tu familia!

Visitas guiadas

Sábados y domingos: 12 y 16 h

Haz un recorrido familiar por una de las colecciones de arte más importantes.

Museo Soumaya Plaza CARSO



PASAPORTE DEL ARTE

1ª TEMPORADA 2011

Acompaña a Terpsícore, la musa de la danza, en una visita fantástica y participa en los talleres especiales de expresión corporal.

Visitas: 11, 12 y 13 h
Talleres: 12, 13 y 14 h



Informes:

Departamento de Comunicación
T. 5616 3761, Ext. 309
ng.comunicacion@soumaya.org.mx

Programación sujeta a cambios

Josep Antonio de Ayala | La familia del Valle a los pies de la Virgen de Loreto | 1769 | Óleo sobre lienzo | 223,3 x 321,3 cm



CURSO GRANDES maestros en el arte VIRREINAL

JUEVES, DE 16 A 19 H
AUDITORIO DE MUSEO SOUMAYA-PLAZA
LORETO

Costo por sesión: \$220
COSTO ESTUDIANTES, MAESTROS Y
GRUPO CURSO: \$180
Coordinación: Victoria Koloffon
Asesoría académica: Adriana Cortés Koloffon

SESIONES DE JUNIO

Correa, Villalpando, Cabrera y otros Antiguos Maestros Novohispanos en la colección de Museo Soumaya

Alfonso Miranda Márquez

2 de junio

Imagen e imaginarios: criollos e indígenas entre política y religión

Jaime Cuadriello

9 de junio

Fulgor del Neoclasicismo: Tolsá, Ximeno y Planes y Gil

Elisa García Barragán

16 de junio

La arquitectura de las luces en la Nueva España

Ana Lorenia García Martínez

23 de junio

Visita guiada a las colecciones de Antiguos Maestros Europeos y Novohispanos en Museo Soumaya-Plaza CURSO.

30 de junio

Informes e inscripciones:

Departamento de Comunicación

T. 5616 3731, ext. 309

pt.comunicacion@soumaya.org.mx

El éxtasis de san Agustín

NELLY SIGAUT*

La espléndida pintura firmada por José Juárez que conserva Museo Soumaya, representa uno de los pasajes más conocidos de la vena mística agustiniana. Aparecen Cristo resucitado y su madre María en una apertura de Gloria entre nubes luminosas frente a san Agustín. La sangre que sale de la herida del costado de Cristo y la leche del seno de María, se dirigen hacia la boca entreabierta del santo como un sutil alimento místico.

El estado de éxtasis fue descrito por el propio doctor de la Iglesia en *Confesiones*, donde escribió: *no sé qué sería de mi vida sin esta experiencia. Por desgracia, con el peso de mis miserias vuelvo a caer en las cosas terrenas [...]*. La escena que trata la pintura es una *inventio* que se incorporó tardíamente a la hagiografía



del santo. El relato no aparece ni en las *Confesiones* que pueden considerarse como una autobiografía, ni en la primera biografía que fue escrita en el siglo v, por su contemporáneo y amigo, san Posidio.

La leyenda dorada escrita hacia 1264 por el fraile genovés Santiago de Vorágine tampoco consideró la escena que pintó Juárez. Pocos años antes de que el manuscrito del dominico comenzara a circular, el papa Inocencio iv había fundado en 1244 una orden religiosa mendicante —la tercera después de los franciscanos y dominicos—, que unificaba una serie de comunidades de monjes en la Toscana (actual Italia) para seguir las directrices conocidas como la Regla de San Agustín. Un segundo momento de anexión se conoce como la Gran Unión, que tuvo lugar en 1256. En consonancia con los tiempos, se

[1]





[3]

necesitaba un místico que impulsara la devoción a Cristo siguiendo el camino franciscano. Encontraron sus fundamentos en varias frases de las *Confesiones*. Además usaron dos escritos apócrifos agustinianos: *De compassione B. Mariae Virginis* y el *Planctus Mariae*. Surgieron así las escenas como la del lienzo de Museo Soumaya.

En este éxtasis se reconocen tres momentos: Agustín con el estigma del costado de Cristo; la transverberación de Agustín —palabra que proviene del latín *transverberare* y que quiere decir *traspasar de un golpe, hiriendo*; los teólogos lo definen como una gracia espiritual, una experiencia mística— y finalmente, Agustín entre Cristo y la Virgen, iconografía a la que pertenece esta obra. El primero en hablar del tema fue Henricus Lancelotz, OSA, en *Vida de San Agustín* publicada en Amberes en 1616. El fraile describe el momento en que el santo —de rodillas ante Jesús y María—, vacila: *positus in medio, quo me veritam nescio hinc pascor a vulnere, hinc lactor ab ubere* (colocado en medio, no sé a quién dirigirme: o me alimento de la sangre del costado [de Cristo], o me amamanto de la leche del pecho [de la Virgen]), frase que

en otras representaciones del tema aparece escrita en latín al lado de cada personaje, en filacterias o sueltas. Quizá la escena proviene de alguna de las obras apócrifas que tuvieron una buena recepción después del Concilio de Trento: *Meditationes, Soliloquia, Manuale, Speculum...* El escritor agustino fray Manuel de los Santos en 1724 la interpretó así:

Ésta fue la mejor librería de Agustín: y lo fue siempre: que aquel Positus in medio, puesto en medio tan celebrado y pintado, neutral, siempre Agustino entre el Costado de Cristo y los Pechos de María, bebiendo de aquí leche y de allí sangre, sin saber dónde volverse, no pienso que fue algún lance espiritual, sino símbolo de toda la vida de Agustín. Jamás se apartó de allí. Colgado de los unos y los otros Pechos, escribía, meditaba, discurría, discurría.

En la pintura novohispana, Agustín está vestido con el hábito negro sujeto con la correa que han usado los frailes de la orden. La importancia de la prenda dio lugar a acaloradas polémicas entre los agustinos eremitanos y los canónigos regulares. Hubo varias intervenciones papales al respecto: la de Sixto IV en 1484, quien ordenó bajo pena de excomunión que terminara la controversia sobre cómo vestir a san Agustín en sus imágenes y dio una solución "salomónica", estableciendo que se lo representase con sus vestiduras episcopales y abajo con uno u otro hábito (blanco o negro). Años más tarde, en 1496, fue Alejandro VI quien prohibió que se tocara el hábito que ya llevaban las imágenes.

En la pintura de José Juárez, el santo no lleva más insignia de su cargo al frente del obispado de Hipona, que la rica mitra que reposa sobre la mesa, donde las ínfulas ondulan de manera armoniosa. La mitra es símbolo de autoridad; sin embargo, como en este caso, la que está en el suelo o sobre una mesa, es signo de humildad y manifiesta que por encima del poder terrenal están el amor a Dios y el servicio al pueblo. El báculo, como la mitra, se encuentra relacionado con

la jerarquía episcopal. En las representaciones de Agustín en trance místico, ambos son dispuestos en el suelo. En uno de sus sermones más conocidos, escribió:

Quien preside una comunidad debe procurar, antes que nada, ser servidor de todos. Me aterra lo que soy para ustedes. Para ustedes soy su obispo, con ustedes soy un cristiano más. Ser obispo es un título recibido por encargo. Ser cristiano es un título recibido de Dios. Ser obispo es fuente de múltiples peligros. Ser cristiano es fuente de salvación.

Se piensa que en España el tema se difundió por medio de la estampa de Marco Cartaro (o Kartarius) que fue uno de los primeros en abordarlo, y cuyo modelo siguió Bartolomé Esteban Murillo en el lienzo que se conserva en el Museo Nacional del Prado. La obra mexicana es más recogida e íntima, sin gestos grandilocuentes. Una de las manos del santo se apoya sobre el pecho junto a la cruz y la otra se abre como en distintas pinturas del mismo autor: el *Retrato del virrey conde de Baños* del Museo del Castillo de Chapultepec o *San Francisco recibiendo la redoma*, de colección particular. El manejo del claroscuro lo posiciona sin duda en la mitad del siglo XVII. De la tradición familiar —de los Juárez— conserva la forma de modular el rostro con luces y sombras ondulantes. En cambio, las figuras sagradas parecerían surgir de la luz.

* Investigadora del Colegio de Michoacán, especialista en la pintura de José Juárez.

[1] Anónimo mexicano | *San Agustín obispo de Hipona* | Medios del siglo XIX | *Gouache* sobre lámina de marfil. Medallón de plata *vermeil* y vidrio convexo | 38.5 x 33 mm

[2] José Juárez | *San Agustín* | Medios del siglo XVII | Óleo sobre lienzo | 127.6 x 99.5 cm

[3] José Juárez | *San Buenaventura* | Medios del siglo XVII | Óleo sobre lienzo | 142 x 106.5 cm